

El Amigo del Pobre

FRANQUEO
CONCERTADO

PUBLICACIÓN DECENAL CON CENSURA ECLESIASTICA

TIRADA 8.000 EJEMPLARES

FRANQUEO
CONCERTADO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN—(Pagos adelantados)

10 números cada diez días, 2 reales al mes	
20 » » » » 1 pta. » »	
100 » » » » 5 » » »	
500 » » » » 25 » » »	
1000 » » » » 50 » » »	

Paquetes, sin suscripción de 100 núms. 2 ptas.
Incluidos gastos de correo, sin certificar.

«Este precepto os doy: Amaos los unos á los otros como Yo os he amado.»

(JESUCRISTO Á SUS DISCÍPULOS)

ADVERTENCIAS

Los encargos y suscripciones de la localidad en la librería «La Escolar», Corrida 73, y en el comercio «La Epoca» San Bernardo 38 y 40.

La correspondencia de provincias al señor Dtor. de EL AMIGO DEL POBRE —Gijón.

Los Paulinos

—¿¡¡Los Paulinos!!?... ¡Ah, sí, esos de la Conferencia de San Vicente de Paúl que todas las semanas veo pasar por mi barrio á los tugurios de los pobres!... después de todo no se á qué; ¿á arreglar vidas ajenas? cada cual que viva como le venga en gana; ¿á matar hambres? los pobres son tan desagradecidos que todo les parece poco; lo mejor fuera recluirlos en un asilo y que nos dejaran en paz; ¡son tan pesados é importunos! A mi me parece que la Sociedad de ustedes poco dará, debe ser más el ruido que las nueces, pero con todo y con eso no debiera molestarse en darlo como lo da metiéndose por las casas de los miserables para no alimentar viciosos, ni pasar plaza de importones.

—Muy bien, muy bien; su *cristiana* peroración me ha hecho comprender de cuánta nobleza es capaz un corazón educado en la escuela del mundo. ¡Pobres de los pobres si esta clase de enseñanzas se propagase!

En primer lugar he de decirle que las Conferencias de San Vicente de Paúl dan muchísimo á los pobres de lo que recaudan entre sus socios con las colectas de cada junta y donativos, sin acudir jamás al recurso de los espectáculos profanos ni á la petición de compromiso; todo, todo de buena voluntad y por amor al hermano que sufre y necesita de auxilios. Vea V. este elocuente resumen de 1907 que es el que tengo á mano. Francia y sus colonias, 2.000.000 de pesetas; Holanda, 1.945.000; Estados Unidos, 1.930.000; Inglaterra y sus colonias, 1.634.000; Bélgica, 1.209.000; Alemania, 910.000; Austria-Hungría, 905.000; Brasil, 741.464; España, 741.456; Méjico, 314.000; Italia, 394.000; República Argentina, 130.000; Suiza, 118.000.

¡Más de doce millones de pesetas, distribuidos entre los pobres por las Conferencias de San Vicente de Paúl en un solo año ¿es esto algo?

—Bien, sí, ¿y ustedes?

—Nosotros tenemos en la actualidad más de cuarenta familias socorridas, y desde el 5 de Marzo último al 30 de Abril, dos meses escasos, por no citar más tiempo, se distribuyeron 522 bonos de pan, 333 de habas, 45 de arroz, 108 de chocolate y 36 de carne importando esto unas 429'60 pesetas.

—No es mucho.

—Ya lo veo, para tantas necesidades como hay; pero si V. y otros como usted que tienen y pueden nos ayudan en la tarea, más pudiera ser. ¿Le esperaremos?

—No me gusta eso de colarme puerta adelante por la casa de otro sin ser llamado... y después que se quedan riendo de uno...

—Voy á decirle. Los socios de la Conferencia no van á ninguna casa sin ser llamados y después informados debidamente de la clase de necesidad que ha de atenderse para hacerlo conforme á posibilidad y justicia. Dice usted que luego se quedan riendo de nosotros?... no niego que haya alguno, pero en este caso, excepcional, ¿quién es digno de censura, el que hace el bien sin cuidarse del qué dirán ni del agradecimiento ó el que se burla de su bienhechor?

—Hombre... eso ni que decir tiene.

—Dijo usted también que nosotros nos metemos á arreglar vidas ajenas. Es cierto, sí, señor, en las casas donde previamente se nos ha llamado para el socorro material. Si en ellas vemos que la cosa no anda como Dios pide ¿porqué no hemos de procurar, á fuer de hermanos que todos somos, hijos de un mismo Padre y herederos de un mismo reino, que esos pobrecitos alcancen con una vida cristiana y paciente el Bien eterno? ¿A quién negará usted un buen consejo ó una poderosa ayuda para salvarse? ¿Quién es el que conociendo el modo de proporcionar la felicidad á sus semejantes no lo hace? ¿Qué se diría de nosotros si, miembros de una Asociación católica caritativa por excelencia solo nos preocupásemos del alimento de los

cuerpos dejando abandonadas las almas y qué almas, las de aquellos que á nosotros se nos encomendaron?

—¿Y qué hacen ustedes en esas juntas que tienen cada semana?

—Cualquiera puede presenciarlas. Después de rezadas las preces de costumbre y leída el acta de la sesión anterior el señor presidente pregunta si tenemos algo que decir de nuestros pobres, exponer alguna petición, etcétera, y luego se reparten los bonos, junto con algun periódico ó libro de buena propaganda, á cada pareja de los asociados para que durante la semana los llevemos á las familias que se nos han encomendado. Acto seguido el tesorero pasa una bolsa para que cada cual eche en ella la limosna que tenga á bien y estas colectas, que son secretas, con algun donativo, que nunca falta, de las personas piadosas, es lo que sirve para los gastos del socorro material.

Ahora me dirijo á entregar la limosna á los pobres, voy solo porque mi compañero está enfermo ¿quiere usted acompañarme?

—Lo haré por darle gusto á usted y porque me servirá de distracción.

—Y de algo más, ya verá.

.....

—¡Ay, queridos de mi alma, bien creí no verles más, esta semana me pareció que me iba á morir: sufro mucho con esta fatiga y estos dolores de las piernas que se me hinchan, pero no importa más sufrí por nosotros ese divino Señor que tengo ahí; mírenlo coronado de espinas para darnos ejemplo. Yo le pido que me de más trabajos aquí para que allá me toque sufrir poco por mis muchos pecados, ¿verdad, señores? Y á la Virgen de los Dolores todos los días le rezo el rosario de quince misterios y mientras lo rezo olvido mis dolores...

—¿No descansa algo de noche?

—Ni de noche ni de día, señor.

—Pobre señor, le compadezco.

—Más compadezco yo á los que no saben el Catecismo, que por no saberlo son tan desgraciados! Si en el mundo

se respetara el Catecismo en el mundo no habría pillos ¡es el gran libro! el mejor después de la Sagrada Escritura, y dígame V. ¿qué es del otro compañero, sigue mejor?

—Poca cosa.

—Yo le pido á Dios que le alivie pronto: es muy bueno, le debo muchos favores que ya se encargará de pagárselos ese gran Dios que nada deja sin recompensa.

—¿Qué tal los nietos?

—Bien, bien por ahora. Ay, ¿qué será de ellos mañana que yo falte?

—No pierda V. cuidado. Dios ya sabe disponer las cosas.

—A El se los encomendé. ¿Tráenme hoy el papelito? gracias, gracias ¡qué de cosas tan buenas cuenta! Mis nietos me lo leen, que yo apenas veo ¡son ya ochenta años!

—¿Quién los contará de nosotros?

—No lo deseen que luego más cuenta hay que dar á Dios.

—Ahi tiene sus bonos.

—Dios se lo pague, Dios les bendiga y les de la gloria que para mi deseo.

—Viendo estas cosas no se de qué se queja uno.

—¿Qué saludables enseñanzas, verdad? Pues verá V. en la otra visita. Un pobre jornalero enfermo, con siete de familia, todos menudos y la mujer trabajando todo el santo día para ganar tres reales.

—¡Hola, amigos míos, ¿qué tal la semana?

—Rematadamente mala. El mejor día hago una barbaridad.

—No, querido no; el sufrir como el gozar de esta vida es breve no dura siempre, y tanto más habrá ganado para con Dios aquel que mejor se haya conformado con la divina voluntad.

—Esto es mucho... si no fueran ustedes. —¿Qué tal D. Pablo de su enfermedad? ya tiempo que no viene.

—Va mejor, luego le verán otra vez.

—Es muy bueno y nos aprecia.

—¿Quién no apreciará á quienes como ustedes viven sufriendo?

—No se si podremos resistir tanto.

—Dios da el frío al tenor de la ropa.

Con un poquito de paciencia han de ganar ustedes mejor la Gloria que el rico á fuerza de trabajos. Por algo dijo Jesucristo que sufrió más que todos «Bienaventurados los que lloran» y aquello otro de «Tan difícil es que un rico se salve como el que un camello entre por el ojo de una aguja». Es claro, gozar aquí y luego allá no puede ser. Mirémonos en Cristo Crucificado.

—Todo eso ¡qué bien está para dicho!

—Mejor para practicado.

—Que me dieran á mí el dinero de los ricos y ya verían.

—Si había de servir para su condenación mejor está así.

—Lo gastaría prudentemente.

—La riqueza es peligrosa y quien ama el peligro... Aquí tiene los dos

bonos más de pan para estos pequeños y este otro de leche para usted; haber si nos vamos animando. Tenga también EL AMIGO DEL POBRE y no olvide sus enseñanzas si quiere vivir más resignado.

—EL AMIGO DEL POBRE me gusta leerlo siempre y «El País».

—¡Ave María Purísima qué mezcolanza! «El País» es el enemigo que usted introduce en casa y que no le dejará ser feliz nunca.

—¿Por qué?

—Por que la impiedad, que él pregona y ensalza, no otra cosa que odios, tristezas, desesperación y ruina produce. Ya le hablaré más despacio de esto. ¿Hasta otro día ¿eh?

—Adios, si, adios y recuerdos á don Pablo. ¡No me tomen á mal mis cosas ¡señores!

—No, amigo, no; ¡ah, si pudiéramos traerle pronto y de una vez toda la felicidad que le deseamos!

—¡Ya, lo se, ya lo se; son ustedes muy buenos; los únicos que vienen á visitarme y á consolarme.

—En esta casa hay poca conformidad con las miserias de la vida por que hay poco catecismo como diría el otro que hemos visitado.

—Cierto es. Yo deseo ser de los de ustedes para hacer mucho bien á estos pobres infelices con su miseria y su ignorancia.

—Lo celebro. Ya ve V. cómo cuando se censuran las obras católicas es porque no se las conoce.

—Es el mal del siglo: hablar muy á la ligera, sin conocimiento de causa, y meternos á censores los que más tenemos por qué ser censurados.

J. O. F.

El Monte de Piedad

El señor Rivas Moreno en la acreditadísima revista «La Paz Social» dice á propósito de las Cajas de Ahorro y Montes de Piedad: «Mayor y más saludable eficacia que á las instituciones mutualistas concedo á la Caja de Ahorros y Monte de Piedad. A éste pueden llevar los obreros las prendas de vestir ó los objetos de algún valor, en la seguridad de que no tendrán al terminar el plazo de préstamo grandes dificultades para renovarlo ó extinguirlo, pues los intereses que se cobran son extremadamente módicos.

Hoy si llegan los días tristes del invierno y falta el salario, las familias obreras, si se ven precisadas para proporcionarse dinero á vender algunas prendas, la especulación más infame hace presa en estas desgracias y se paga 2 por lo que vale 20, pero sin esperanzas de poderlo recuperar.

La Caja de Ahorros es para el obrero el arca santa, de donde la previsión y el hábito de economía hacen brotar en momentos difíciles abundantes manantiales, con la virtud de curar los sufrimientos físicos y morales.

La familia obrera, cuando consigue durante algún tiempo *superávit* en su modesto presupuesto de ingresos, no suele poner los frenos de la voluntad para resistir las solicitudes de algún pequeño capricho.

¡Son tantos los días, semanas y meses en

que estos infelices no pueden atender ni las más precisas necesidades, que no es de extrañar que en las contadas horas de alegría, su ánimo se encuentre sediento de alguna ligera expansión!

La Caja de Ahorros pone á salvo de los estímulos del momento las pequeñas economías, y está probado que obrero que coloca la primera piedra en la gran obra del ahorro, vive en lo sucesivo bajo el influjo de proseguir las labores á destajo.

A la Caja de Ahorros tienen que dirigir la vista los trabajadores que, por razón de oficio, están en riesgo de sufrir los efectos de alguna huelga, pues las cantidades que depositen en dicho instituto serán en los días de lucha un fondo de resistencia que podrá poner á la familia á salvo de los más tristes apremios.

Las estadísticas más recientes del ahorro, son una demostración irrefutable de que éste es el remedio más poderoso que puede emplearse contra el alcoholismo.

En las provincias del Norte de España está comprobado por recientes experiencias, que la clientela de las tabernas se reduce en la proporción que aumentan los imponentes en la Caja de Ahorros.

En nuestra villa de Gijón el Monte de Piedad y Caja de Ahorros ocupa lugar preferente entre las instituciones cristianas que destinan su actividad y facultades al alivio del menesteroso, y esto en poco más de seis años de existencia.

Según la última «Memoria» la de 1910 que tenemos á la vista ha verificado sólo en dicho año, 30.312 operaciones de préstamos y de rescates, lo que representa una cantidad considerable escapada á la especulación de las casas de préstamos.

El movimiento de Caja asciende á tres millones de pesetas con un saldo en 31 de Diciembre de 1910 á favor de los imponentes en la Caja de Ahorros de 507.501'18 pesetas. 1.513'98 pesetas *invertió el último año* en devolver durante los meses de Junio y Diciembre lotes gratuitos de ropas á los indigentes que, habiéndolas pignorado, se hallaban imposibilitados de rescatarlas por falta de recursos.

Repartió como premios en Junio y Diciembre 805 pesetas entre los imponentes de su Caja de Ahorros.

El Monte de Piedad de Gijón no solo atiende á los beneficios de su institución sino que también, siempre que puede, á los de otras. Los beneficios obtenidos durante el verano último con la excursión al Musel fueron cedidos al Patronato de San José, institución caritativa de esta localidad.

Hay en dicha consoladora «Memoria» un párrafo que pone bien de manifiesto todo lo que es, vale y pretende el Monte de Piedad.

Dicho párrafo es el siguiente:

«Nuestras obras van consagradas de lleno al amparo de los desheredados de la fortuna; pues en el *Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Gijón*, ni hay accionistas, ni se reparten dividendos, ni se labora para atesorar riquezas: nuestros accionistas son los pobres; nuestros dividendos los auxilios que entre ellos distribuimos; nuestra única ambición, si así puede llamarse, formar algunas reservas que nos consientan desenvolver mañana nuestros bienhechores fines, ampliamente, en casa propia y no con la estrechez con que hasta ahora venimos moviéndonos; para que así, en lo porvenir, los menesterosos y desvalidos, recojan mayores frutos de nuestro asiduo trabajo y el «Monte de Piedad y Caja de Ahorros, de Gijón», atienda con desembarazo y holgura á cultivar los sentimientos caritativos que, con la ayuda de Dios, vayan brotando á su alcance, siguiendo en esto el ejemplo de otros Institutos hermanos, sostenedores ya de obras populares altamente beneficiosas no solo á los pueblos donde se hallan establecidas, sino también á la humanidad entera y contribuyendo por tal modo á la resolución de diversos problemas sociales que sólo el amor á nuestros semejantes ha de solucionar.»

Deber de gratitud, de reconocimiento eterno tiene Gijón contraído con el *ilustrísimo*

Sr. Dr. D. Calisto de Rato y Rocas, fundador de este CENTRO de beneficios inmensos, amparo eficaz del necesitado, y medio hermosísimo y cristiano de que los pudientes ejerciten con él la virtud de la caridad en grado sumo.

Nos honramos con la amistad de dicho señor, le tratamos con frecuencia y podemos decir que su obsesión es el Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Gijón; habladle de sus progresos, de sus iniciativas... y proyectos de desarrollo... y vereis cómo se expresa un alma grande en amor al prójimo que sufre, en entusiasmos por su obra benéfica que él mismo regenta en unión de una Junta de Gobierno celosa de su cometido como pocas. Un detalle.

Un día de Reyes vió nuestro D. Calisto la tristeza con que varios niños desaharrados contemplaban un escaparate lleno de juguetes y... al año siguiente el Monte de Piedad repartía cinco mil juguetes entre los niños pobres de esta localidad. En este acto conmovedor no eran los niños los que más gozaron con el reparto, sino el propio D. Calisto de Rato y Rocas.

Charla

—¿Vienes á la procesión?

—¡Quién!!!?... ¿Yo?... No, chico, me revientan esas exhibiciones. Veo yo en ellas á cada uno que bien puedo llamarlos hipócritas; muy *interesantes* con vela en mano y escapulario al pecho y luego al prójimo contra una esquina.

—Y si todos los que van en las procesiones fueran muy santitos ¿irías?

—Tampoco ¿para que me tomaran por un beato?

—Cuando tu fuiste en aquella manifestación política ¿te cuidaste si todos los que á ella asistieron eran manifestantes sinceros?

—No me importaba. Yo debía de asistir y asistí.

—Pues aplícate el cuento. No es obligación el asistir á las procesiones, pero si puedes no dejes de hacerlo, que en los tiempos actuales es conveniente dar la cara por la fe que se profesa. Que algunos no son como debieran á pesar de ir *vela en mano*? Eso no es cuenta tuya. Dios los juzgará.

—Puede ser que con no ir yo á las procesiones sea tan bueno ó mejor que muchos de los que van.

—No te lo niego, más el acto de asistencia que se te suplica ¿no es bueno? pues entonces no te escuses de él, si puedes, que nunca debemos quedarnos cortos en la práctica del bien si por buenos queremos pasar.

—Te diré, esa procesión no me es simpática.

—Todas deben sernos simpáticas por que todas ellas son manifestaciones del culto católico, y en todas va lo que es objeto de nuestro cariño y veneración.

—Bueno... si... pero yo no tengo costumbre... ¿sabes?...

—Toda costumbre tiene su principio y esta es de las que se deben adquirir por laudable.

—Vaya, pues hablando en plata, no voy en las procesiones por que me da vergüenza.

—Por ahí debieras haber empezado para yo recordarte desde luego aquellas palabras de Jesucristo: «El que se avergonzare de confesarme delante de los hombres, también Yo me avergonzaré de reconocerlo delante de mi Padre Celestial.»

—Aquel viejo no se descubre al paso de la procesión... parece mentira...

—Temerá un enfriamiento...

—En ese caso no debiera haberse puesto en lugar tan visible dando escándalo. Mira, mira aquellos que son tan significados entre los *republicanos al uso* cómo se descubren y se inclinan.

—No hacen nada de más, en cambio aquel otro, que por cierto no es de los *avanzados* permanece cubierto queriendo, sin duda, echárselas de necio.

—Allá va el guardia á enseñarle un poquito de educación y de reverencia al que todo se le debe.

—¿Por qué no se descubrirá aquel militar?

—¿No te fijas que saluda llevando la mano al ros? ve ahora cómo se descubre y se arrodilla al paso del Santísimo. Así lo dispone la ordenanza militar.

—Ya me parecía á mí que el soldado español, siempre respetuoso con las leyes y religioso por tradición viniese aquí á hacer un mal papel.

—No pienses eso jamás de nuestros bravos.

—¡Honor y Gloria al ejército español!

—¿Recuerdas de el año pasado quién presenciaba desde ese balcón el curso de las imágenes, demostrándonos una especie de conmiseración por nuestra creencia en antiguallas?

—¡Ya lo creo! y recuerdo que murió muy arrepentido de su incredulidad que llegó á calificar de la mayor tontería humana.

—¿Quién es aquel que hoy ocupa su sitio?

—Otro *sabio* por el estilo. ¿No ves sus modales?

—Bueno, pues ya le llegará también el tiempo de dar la razón á los *ignorantes*.

—Lo mejor es vivir siempre prevenidos por lo que pudiera tronar. ¡Hay tantas muertes repentinas, sin tiempo para *arreglar la maleta en debida forma*!...

—Verdad que sí, por eso no debemos bromear con lo más serio de la vida: la religión.

Jesucristo

Demostrado en anteriores artículos lo que es Jesucristo en sí mismo, es á saber; Dios Hombre, resta ahora que nos ocupemos de lo que es con relación á la Humanidad.

Y ¿qué es Jesucristo para el hombre? Dejando á parte otros oficios importantísimos del Hombre-Dios que estan de algun modo incluidos en los que vamos á exponer, podemos sentar, desde luego, que Jesucristo es para nosotros *Redentor y Modelo*.

Redimir al hombre de la esclavitud del pecado, y darle ejemplo de vida, es todo el fin de la Encarnación del Hijo de Dios. Eso es lo que le movió á vestirse de nuestra naturaleza con todas sus flaquezas y miserias; eso es lo que le hizo vivir una vida pobrísima, llena de trabajos y fatigas, de desprecios y abandono cruel... eso, finalmente, lo que le forzó á subir la cumbre del Gólgota, donde, clavado en una cruz, borró, como dice el Apóstol, la escritura de condenación que los pecados del género humano hicieran escribir á la Justicia divina; apurando, hasta las heces, el amargo cáliz del dolor, que, ya moribundo, le hizo exclamar desde lo alto de la Cruz: «Consummatum est»: «La perfidia del pueblo judío llegó á su colmo, porque llegó á su colmo la caridad de Dios.»

Apartado el hombre de su Criador por el pecado, se hace esclavo de este tirano infernal, que conduciendo al infeliz pecador por las sendas del desorden, da por fin al traste con su eterna salvación.

Así se encontraba el hombre á la venida del Redentor. El pecado habia separado de Dios á la criatura racional, al hombre, cerrándole las puertas del cielo, é imposibilitándole para volver por sí mismo á su Hacedor.

La gracia santificante y las demás prerogativas con que la liberalidad divina enriqueciera á su obra predilecta, eran como las alas con que el hombre debía remontarse al cielo. Más ¡ay! el rey de la creación que debía estar eternamente agradecido á su benéfico Criador, voluntariamente, libérrimamente desobedeció el único mandato que le habia impuesto; con lo que perdió la divina gracia, incurriendo, por lo mismo, en las penas conque, en caso de desobediencia, le habia conminado. Y, decretada por el Eterno una satisfacción condigna á su Majestad ofendida, como el hombre no podía darla, ya que el mérito de la persona que la ofreciese debía estar en relación con la persona ofendida, el género humano debería permanecer eternamente desterrado de su patria.

Peró no sufrió el amor de Dios que el hombre permaneciese en ese estado lamentable, sino que por el contrario, le tendió benigno sus brazos enviando á Jesucristo su Hijo, para que naciendo en un pesebre y muriendo en un patíbulo, rompiese las eternas cadenas conque el pecado nos tenia aprisionados.

E. NICIEZA, PBRO.

Muy bien dicho

Cuentan del jóven Garcia que con Lerroux apostaba que á España regeneraba dándole de plazo un día, Más siempre Lerroux decía:

Es absurdo hablar así porque ¿cómo lo harás, di á los frailes tolerando?

Sencillamente; expulsando á tus colegas y á ti.

J. MUÑIZ.

Reparto de Premios

En el acreditado «Colegio Comercial Hispano-Francés de San Ramón» que en esta villa dirigen los HH. de las Escuelas Cristianas ha tenido lugar el 12 del actual la solemne repartición de Premios, que se vió muy concurrida de distinguido público y que resultó un verdadero acontecimiento artistico y literario.

Agradecemos la invitación que nos fué remitida.

Lo que piden las familias numerosas

La Liga de las familias numerosas de Francia han pedido al Gobierno:

- 1.º Una subvención ó una disminución de impuestos á partir del cuarto hijo, cualquiera que sea la situación de la familia.
 - 2.º Que los favores de la ley sean acordados á las familias numerosas.
 - 3.º Que se tenga en cuenta el número de la familia en los concursos y exámenes de padres é hijos de familias numerosas.
 - 4.º Que se restablezca la ley que mandaba al Estado educar uno de los hijos en las familias de siete.
 - 5.º Que las bolsas de estudios se reserven á los hijos de familias numerosas.
 - 6.º Que en los empleos que no necesiten de aptitudes especiales, sean preferidos los padres de familias numerosas.
 - 7.º Que el Estado se ocupe en la cuestión de las habitaciones para familias numerosas.
- ¿De dónde se sacará dinero para todo esto? M. Mair responde: Celibataríos, pagad.

¡IGUALDAD!

¿Quién no conoce, á esa pandilla de vividores políticos, que con sus halagadoras promesas tienen embaucados á tantos pobres obreros?

Soriano, Azzati, Beltrán, Blasco Ibáñez, Lerroux, Cervera, Nougués, son nombres

que en alas de la fama corren por todos los tribunales de justicia, de la que bonitamente se burlan, amparándose en la inmunidad parlamentaria

Soriano tiene pendientes con la justicia 36 causas; Azzati, 25; Beltrán, 22; Lerroux, 14; Blasco Ibáñez, 13; Cervera, 10... Y no se crea que se trata solamente de causas políticas (y los crímenes aunque se llamen políticos, son crímenes); las hay muchas originadas por delitos de carácter común.

¡Igualdad! ¡Igualdad! ¡cuántos crímenes cometen á tu sombra esos cobardes vividores á quienes se les deja salir libres del banquillo de los reos, cuando debían salir para el patíbulo!

¡Mientras tanto estarán en la obscuridad de la cárcel los ciegos instrumentos de esos infames mangoneadores!

La Masonería al descubierto

En un meeting celebrado en la Confederación general del Trabajo, de París, el socialista Janvion pronunció un discurso contra la francmasonería, y, entre otras cosas, dijo:

«Alguien me ha dicho que yo hago el juego de los curas. No es verdad: yo no hago el juego de nadie. Sin embargo, entre un cura cuya vida es pública y que lleva francamente su sotana, y un francmasón que esconde su mandil, yo prefiero el primero.»

Ya hicimos notar que les van conociendo á los Tres Puntos, por mucho que se escondan y mucha hipocresía que gasten.

Y buena prueba de ello es que el meeting de referencia votó una orden del día contra el judaísmo y la masonería, á la que califica de «Asociación de malhechores».

No anduvieron descaminados los del meeting.

LETRAS DE ORO

¡Ojala tuviera cada aldea y en cada semana, por lo menos, un orador de aquel género, que conservara viva y consoladora en el pecho de los pobres aldeanos la fé de sus mayores! Con ella únicamente son posibles la paz y la ventura entre tantas privaciones y miserias. Los derechos políticos, la civilización autonómica, nunca producirán entre ellos más que envidias y excisiones, hambre y desesperación. Ser pobre y honrado es la mayor de las virtudes, y el pueblo, para ser virtuoso, necesita, antes que derechos y títulos pomposos que le ensoberbezcan, pan que le alimente y fé que le resigne al trabajo.

PEREDA.

Donativo del Congreso Eucarístico

El Alcalde Sr. Francos Rodríguez ha recibido de la Junta central del Congreso Eucarístico un donativo de 2.000 pesetas, con indicación de la forma en que ha de distribuir las.

A cada bombero de los que llevaron la Custodia el día de la procesión le darán 100 pesetas; 50 á cada uno de los que llevaron las escalorillas para las luces de la Custodia, y 700 para los obreros que construyeron las andas en que fué colocada la referida Custodia.

Correspondencia administrativa

Sr. D. A. A. C.—Fano.—Pagó 2.º trimestre de 1911.

Sra. D.ª M. de la E.—Oviedo.—Id. á fin de 1911

Sr. D. E. M.—El Royo.—Id. á fin de Abril de 1912.

Imp. de Lino V. Sangenis.-Gijón

¡ANUNCIANTES! no desatendais esta **Sección** que invierte sus utilidades en libretas de la Caja de Ahorros, para familias pobres: : : : : :

Monte de Piedad y Caja de Ahorros DE GIJÓN

Establecimiento oficial, bajo el protectorado del Ministerio de la Gobernación.

Intereses que abona esta Caja de Ahorros

- ▲ las imposiciones reembolsables á la vista, el 3 por 100 anual.
- ▲ las imposiciones reembolsables á seis meses, el 3 y medio por 100 anual.
- ▲ las imposiciones reembolsables al año, el 4 por 100 anual.

Hay libretas para poder ahorrar desde cinco céntimos de peseta, en sellos.

Además se venden huchas á seis pesetas, y se alquilan á dos reales al año, para ahorrar á domicilio.

BANCO DE CASTILLA

SOCIEDAD ANONIMA FUNDADA EN 1875

Infantas, 31. MADRID

Agencia de Gijón: Calle de los Moros

Cuentas corrientes, Giros, Cobros, Comisiones, Compra y venta de efectos públicos, monedas y billetes de Banco extranjeros, Cartas de crédito, Descuentos, Préstamos, Cuentas corrientes con garantía de valores, Depósitos, etc.

CAJA DE AHORROS

Imposiciones desde UNA peseta en adelante al 3 por 100 de interés anual.

Fábrica de Chocolates AGUSTINA UJO.—(ASTURIAS)

Proveedora de los principales Economatos y Cooperativas de Asturias y del Economato de la Compañía de ferrocarriles del Norte.

190.000 libras de chocolate vendidas en 1910

Curación de la Tisis

El destino de los hombres virtuosos dignos de ser tomados como modelo es el de quedar ignorados siempre. Los periódicos nos señalan sin embargo en último lugar uno de esos hombres de bien, nosotros queremos hablar del modesto profesor *Giuseppe Bandiera* médico de Palermo (Sicilia).

Su descubrimiento ha encontrado todo lo señalado hasta aquí, esta basado sobre la acción instantánea de productos químicos. El medicamento en si mismo es como un bálsamo suave para el aparato respiratorio. Médicos distinguidos que han experimentado la poción antiséptica dicen que las afecciones catarrales las más graves, aquellas que han resistido á todos los otros medios curativos cura en el termino de 60 días á lo más. Creemos que con el tiempo se apreciará la fuerza del nuevo metodo.

Mientras tanto bueno es que se sepa su empleo, en la terapeutica ha sido seguido de felices efectos. Un médico escribió al inventor. «El enfermo al que yo he aplicado vuestro remedio que se encontraba en el último grado de tisis poco á poco mejoró, la tos disminuyó, la expectoración se redujo á la mitad, el apetito vino y las fuerzas aumentaron.

Por consecuencia que aquel que se quiera curar haga uso de este específico que, por

sus propiedades antisépticas debe ser preferido á todos los otros remedios.

Sabemos en fin que el excelente señor Bandiera expide su producto al que se lo pida, invitamos á los que sufren á escribirle inmediatamente á Palermo Cavour 89-91 Los pedidos deben hacerlos en francés ó en italiano.

(11)

BIBLIOGRAFIA

D. Prudencio Pérez de Velasco, Alcalde de Colunga, nos remite con un atento B. L. M. la bien escrita y editada «Memoria» que, por acuerdo de aquel Ayuntamiento que dicho señor dignamente preside acaba de publicarse y en la que se trata del abastecimiento de las aguas potables para aquella importante villa y que le son tan necesarias:

Agradecemos la deferencia que con nosotros ha tenido la distinguida autoridad colunguesa.

La Lámpara del Santuario, antigua revista órgano oficial de las Obras Eucarísticas españolas y del XXII Congreso Eucarístico Internacional, ha publicado un hermoso número extraordinario que nos permitimos recomendar eficazmente como el mejor recuerdo del Congreso Eucarístico.

El Cardenal Aguirre, el Nuncio de Su Santidad y varios Arzobispos, Obispos y eminentes escritores religiosos y seglares han estampado en sus páginas bellísimos pensamientos sobre la Eucaristía.

La Lámpara del Santuario forma un elegante volumen en 4º, de 128 páginas y seis fototipias de los más notables cuadros eucarísticos. De venta en todas las librerías católicas de España y en el Centro Eucarístico de Madrid, Barco, 20, al precio de una peseta.